
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Nuevas adiciones a la avifauna argentina Zotta, A. R. 1938

Cita: Zotta, A. R. (1938) Nuevas adiciones a la avifauna argentina. *Hornero* 007 (01) : 046-064

NUEVAS ADICIONES A LA AVIFAUNA ARGENTINA

Por ANGEL R. ZOTTA

ENCARGADO DE LAS COLECCIONES ORNITOLÓGICAS
DEL MUSEO ARGENTINO DE CIENCIAS NATURALES, BUENOS AIRES

Las especies y subespecies nuevas para la avifauna argentina que señalo a continuación, corresponden en su mayor parte a los grupos taxonómicos que se publican en la *Lista Sistemática de las aves argentinas*, en su cuarta entrega.

Estas son el resultado del estudio sobre las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, continuando con la clasificación de las mismas, que como se sabe, sólo en parte estaban determinadas, reconsiderando además las clasificaciones existentes, para ponerlas en algunos casos en el estado actual de la sistemática o bien rectificarlas.

Debo dejar constancia de mi reconocimiento al Director del Museo Argentino, Prof. Martín Doello-Jurado, por la orientación recibida en esta disciplina y por sus consejos en la confección de éste y otros trabajos ornitológicos.

Igualmente debo agradecer el concurso del Dr. R. Dabbene, ex jefe de esta sección, en la interpretación de algunos puntos dudosos.

En mi labor he encontrado la cooperación de los Dres. O. Pinto, del Museo Paulista; A. de W. Bertoni, del Paraguay, y de los eminentes ornitólogos A. Wetmore y C. H. Hellmayr, quienes me han facilitado material para la investigación o datos inherentes a la misma.

Orden: CHARADRIIFORMES

Familia: CHARADRIIDAE

Squatarola squatarola LINNÉ (*)

Tringa Squatarola Linné, Syst. Nat., ed. 10, Vol. 1, 1758, p. 149. Suecia.

Desde hace mucho tiempo se supone que este chorlo debe encontrarse en nuestro país, como visitante de verano en sus migraciones hacia el sur, pero hasta ahora no han habido datos concretos que permitieran su inclusión en nuestra fauna (1).

(*) Estando impreso este trabajo, recibimos la nota de los srs. A. B. Steullet y E. A. Deautier « Dos especies de aves interesantes » (Notas Mus. La Plata, T. 3, N° 7, 1938, pp. 1-3) en la que señalan la *Squatarola squatarola* L., de la misma localidad a que nos referimos en el texto.

(1) DABBENE, EL HORNERO, Vol. 2, 1920, p. 128.

Recientemente hemos tenido oportunidad de ver un ejemplar de este chorlo, enviado por el Sr. Ronald M. Runnaeles, para la colección particular de nuestro colaborador el Dr. José Pereyra, y obtenido en el paraje llamado Laguna del Malo, del partido de General Lavalle, en la provincia de Buenos Aires.

El espécimen en cuestión ha sido cazado el 22 de marzo del año en curso; se refiere al sexo hembra y luce la librea invernal.



FIG. 1. — *Squatarola squatarola* LINNÉ. (Reducida a casi dos tercios del natural).

Según el colector, la *squatarola* es un chorlo común en esa zona, pues después de obtener nuestra confirmación sobre este ejemplar y los datos distintivos de la especie, nos asegura que había ya cazado cuatro ejemplares más; dos el 24 de abril de este año y dos en junio de 1937.

Agrega también que aquellos ejemplares, además de ser parecidos a éste que hemos observado, se confundían con el *Pluvialis dominicus dominicus* (Müller), pero con el primer dedo presente.

Thayer y Bangs han fundado para las *squatarola* de América, la subespecie *Squatarola squatarola cynosurae* ⁽²⁾, pero el Dr. J. L. Peters ⁽³⁾,

(2) THAYER y BANGS, Proc. New. Engl. Zool. Cl., Vol. 5, 1914, p. 23. Zona ártica de América, isla Baillie.

(3) PETERS, Check-List, Birds World, Vol. 2, 1934, p. 244.

dice que el tamaño en esta especie es muy variable, y por lo tanto *cynosurae* es muy dudoso que pueda ser mantenido.

***Calidris canutus rufus* WILSON**

Aprovechamos la oportunidad para agregar que el chorlo *Calidris canutus rufus* (Wilson), bastante escaso en nuestros campos y muy pocas veces citado, han sido cazados, por el mismo Sr. Runnacles, un ejemplar en la playa de San Clemente, Ajó, el 31 de octubre de 1937; tres el 26 de diciembre del mismo año, y uno el 1 de febrero de 1938; todos en el plumaje de invierno. Además doce ejemplares más en marzo, también de este año, pero con vestigio de la librea de verano, es decir, con un principio de castaño ferruginoso en las partes inferiores.

De todos ellos, nosotros hemos observado los tres cazados en octubre de 1937, uno de los cuales fué enviado al distinguido ornitólogo Dr. A. Wetmore, solicitando su opinión, quien nos ha asesorado al respecto.

Orden: PICIFORMES

Familia: PICIDAE

***Colaptes cinereicapillus* REICHENBACH**

Colaptes cinereicapillus Reichenbach, Hand. Spec. Orn., Vol. 6, 1854, p. 416, pl. 680, figs. 4489-4490. Perú (Guayabamba). Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 18, 1890, p. 27.

Un ejemplar macho, aparentemente de esta especie, se encuentra catalogado en las colecciones del Museo con el N° 8633, y ha sido obtenido por el señor Juan Mogensen, en Volcán (Jujuy), el 4 de agosto de 1914.

Se distingue a primera vista de *Colaptes rupicola* d'Orbigny, común en el noroeste argentino, por ser de un color general rojizo ocráceo, en vez de blanco acaneado; en cuanto a las medidas no se observan diferencias especiales, las que tomadas en milímetros son: ala 162, cola 117, pico 54, tarso 30.

La localidad en donde ha sido cazada esta especie, permite extender su área de distribución geográfica hasta los límites norteños de la Argentina, a través del sur del Perú y Bolivia. La especie había sido considerada hasta ahora, como limitada a las zonas próximas a su localidad típica, en las provincias de Cajamarca, Loreto, Libertad, Ancachs, Huanuco (Perú).

Aun cuando se trata de un solo ejemplar, no creemos que este hallazgo pueda considerarse como ocasional, pues la mayor parte de las especies que se citan a continuación y en otras notas ya publicadas (4), que se

(4) ZOTTA, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, 1935-37, pp. 105, 289-290, 479-481.

suponían endémicas de distintas zonas de Bolivia y Perú, han sido obtenidas dentro de los límites argentinos.

La idea de Zimmer (5), de considerar a *C. cinereicapillus* como una subespecie de *C. rupicola*, parece estar muy bien establecida en base a las observaciones por él efectuadas en las regiones del norte del Perú; pero la presencia de este ejemplar en Jujuy, rompe esa correlación de formas geográficas propuesta por este distinguido ornitólogo. Por esta razón, nos reservamos toda opinión sobre la posición sistemática que debe corresponderle a este pícido, dejándolo en el lugar primitivamente considerado, hasta que más material del grupo permita aclarar esta cuestión.

Colaptes (rupicola?) puna CABANIS

Colaptes puna Cabanis, Journ. für Ornith., Vol. 31, 1883, p. 98. SO. Perú.

Es sabido que la forma típica de *C. rupicola*, es la que siempre se ha reconocido en nuestra avifauna del noroeste, y se diferencia de la forma *puna*, por carecer del mechón carmín que ésta presenta en la nuca; por lo demás, no se observan otros caracteres distintivos. Las manchas pectorales en ambas variedades son muy variables, por lo cual no pueden tomarse en cuenta.

Con aquel carácter se encuentran en nuestras colecciones dos ejemplares procedentes de Tucumán; ambos se refieren al sexo macho, y fueron ingresados, uno en junio de 1904 con el N° 7242, y el otro en marzo de 1912, con el N° 8395; el primero fué coleccionado por el señor A. García, sin especificar la localidad, y el segundo por el señor Demetrio Rodríguez, en Lara.

Sobre la posición sistemática de *C. puna*, vuelve a presentarse el caso que referimos en la nota anterior, es decir, si deben considerarse como especies o subespecies distintas a estos dos pícidos.

Según Zimmer, Ménégauz ha mostrado que *rupicola* y *puna* intergradan, pero esto no nos permite considerar comprendido a estos dos ejemplares, por la razón de alejarse completamente de *rupicola*, pues el mechón carmín es en ambos muy largo y denso, como lo presenta la subespecie *C. r. puna* (*), y de los veintitrés ejemplares que poseemos, que proceden de Tucumán, Salta, Jujuy y Los Andes, ninguno presenta vestigios de esas plumas en la nuca. Los caracteres distintivos de estos tres pícidos del noroeste argentino, están reunidos en la siguiente clave, la cual puede servir para diferenciarlos.

(5) ZIMMER, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 282, Vol. 17, N° 7, 1930, pp. 307-308.

(*) En el ejemplar de Lara las plumas carmín se encuentran, en parte separadas del individuo, por haberseles caído dado la forma en que el colector ha preparado al ejemplar.

- A) Coloración general, ocráceo rojizo.
 C. CINEREICAPILLUS
 AA) Coloración general, amarillo acanelado.
 B) Nuca con un mechón de plumas carmín.
 C. R.? PUNA
 BB) Nuca sin vestigios de plumas carmín.
 C. R. RUPICOLA

Veniliornis passerinus subsp. nov.?

Comparando dos ejemplares del Chaco (Las Palmas 1 ♂ y 1 ♀), uno del N. Santa Fé (Mocoví 1 ♂), cinco del Paraguay (Puerto Guaraní 1 ♂, 1 ♀, Horqueta 1 ♂, 1 ♀, San Rafael 1 ♀) con cuatro del Brasil, Matto Grosso (Urucum 1 ♀, Tapirapoan 1 ♂, Uracuryzal 1 ♂, ? 1 ♀), se observa una clara diferencia entre los ocho primeros ejemplares y los cuatro de Matto Grosso, de donde proviene la forma *Veniliornis passerinus olivinus* (Malherbe), y dentro de la cual se consideran a los ejemplares del Paraguay y noreste de Argentina.

Lo primero que llama la atención, es la diferencia de coloración de las partes inferiores, pues mientras en los ejemplares de Matto Grosso son verde oliváceo pálido, con las bandas transversales blanquecinas, en los otros son verde oliváceo denegrido, con las bandas pardo blancuzcas, y en consecuencia, menos destacadas que en los primeros. En las partes superiores, los de Matto Grosso son moteados de amarillo pálido, y los ejemplares del Paraguay y Argentina son, por el contrario, de un color amarillo obscuro uniforme y esta tonalidad prosigue hasta las barbas externas de las remiges secundarias; también las pequeñas marcas claras de las tectrices supra-ales son más extendidas en los últimos.

En cuanto a las medidas, nuestros ejemplares son de mayores dimensiones, como puede observarse en el cuadro adjunto, y como ya lo había hecho notar la señorita Elise M. B. Naumburg en *The Birds of Matto Grosso* (6), para los pícidos de ambas zonas.

A pesar de estas variaciones no nos adelantamos en señalar una nueva subespecie para los ejemplares del Paraguay y N. de la Argentina, pues las formas de *V. passerinus* son muchas, con áreas muy restringidas y sin diferencias absolutas. Conviene antes hacer un estudio en serie de la especie, ver las variaciones a que está sometida y el límite de las mismas, para decidir la cuestión. Probablemente entre estos pícidos debe ocurrir algo análogo a lo que sucede en el confuso grupo de nuestros *Chrysoptilus*, que recién ahora parece estar aclarado gracias al esfuerzo del Dr. Laubmann (7).

(6) Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., Vol. 60, 1930, p. 180.

(7) LAUBMANN, Verh. Orn. Ges. Bay., Vol. 20, 1934, pp. 297-308.

<i>Veniliornis passerinus</i>	Ala	Cola	Culmen
<i>Argentina</i>			
Chaco, Las Palmas 11 mayo 1915 ♀ j.	93	53	20,5
» » » 4 » . 1915 ♂	92,5	54	22,5
Santa Fé, Mocoví ? ♂	93	59	22
<i>Paraguay</i>			
Chaco, P. Guarani, 13 agosto 1928 ♂	94	62	23
» » » 13 » . 1928 ♀	93	54	22
Horqueta, 11 mayo 1906 ♂	93	53	23,5
» 11 » 1906 ♀	96	60	23,5
San Rafael, 30 enero 1911 ♂ j.	92	58	20,5
<i>Brasil</i>			
Matto Grosso, Tapiropoan, 16 enero 1914 ♂	88	57	21
» » Uracuryzal ? diciembre 1913 ♂	90	58	20,5
» » Urucum ? febrero 1886 ♂	88	58	20,5
» » ? ? ? ? ♀	86	55	21

***Picumnus jelskii* TACZANOWSKI**

Picumnus jelskii Taczanowski, P. Z. Lond., 1882, p. 41., pl. 2, fig. 3. Perú (Paltaypampa).

Este pequeño pícido, peculiar de la fauna del Perú, y sólo señalado en las inmediaciones de la localidad típica, ha sido obtenido por el señor Demetrio Rodríguez, en Orán (Salta), el 17 de noviembre de 1913.

En las colecciones del Museo, este espécimen, que se refiere al sexo hembra, está ingresado con el N° 8502, y a pesar de haber sido clasificado como *P. cirratus*, su diferenciación con esta especie resulta fácil por tener máculas en vez de bandas transversales en las partes inferiores del cuerpo.

Los caracteres que ofrece, coinciden con la descripción y lámina que da Taczanowski, salvo el color rojizo cinabrio de la frente, que por tratarse de una hembra, no lo presenta. Las medidas son algo menores que las que más tarde da este autor para la hembra, en la *Ornithologie du Pérou*, Vol. 3, 1886, p. 69, especialmente el pico y el ala, que en nuestro ejemplar son: 13 y 50 mm. respectivamente.

La presencia de este pícido en el noroeste argentino, indica que su distribución hacia el sur debe ser más amplia de la que actualmente se supone y también su distribución en Bolivia, lo que hasta ahora tampoco había sido establecido.

También podría pensarse que los ejemplares del Perú fueran endémicos de esa región, y en ese caso nuestro ejemplar podría ser una nueva forma

geográfica, pero para ello habría que comprobar si esa pequeña variación señalada es constante, pues en ese caso, este carácter podría ser suficiente para fundar una subespecie.

En nuestras colecciones no tenemos ejemplares de *Picumnus d'orbignyianus* Lafresnaye, pero no es posible pensar que nuestro ejemplar podría referirse a esta otra especie, por la razón de tener *P. d'orbignyianus*, según los autores, la garganta y costados del pecho listado transversalmente, que éste no tiene.

Hartert y Venturi (8), describen un *Picumnus* sp. nov. ?, para Salta (quebrada Escoipe), pero en forma tan vaga, que no permite establecer si este espécimen puede estar incluido en la supuesta nueva especie.

Orden: PASSERIFORMES

Familia: FURNARIIDAE

***Cinclodes antarcticus maculirostris* DABBENE**

Cinclodes antarcticus maculirostris Dabbene, Physis, Vol. 3, N° 13, 1917, p. 59. Chile (Isla Hermite).

Los señores J. B. Daguerre y A. Carcelles han coleccionado un casal de esta forma geográfica, el 2 de febrero de 1935, en la pequeña Isla de Año Nuevo, situada al N. de la Isla de los Estados. Era considerada como característica del archipiélago del Cabo de Hornos, en donde ha sido citada, después de su autor, sólo tres veces: Hellmayr (1925), Chapman (1934), Reynold (1935), y, según esta última cita, parece ser común en esas zonas insulares.

Se distingue de la forma típica, endémica de las Islas Malvinas, por tener la base de la mandíbula, hasta un poco más lejos de la sínfisis, uniformemente amarillo; también las medidas son algo mayores: en nuestros ejemplares, tomadas en milímetros son: ala 116, cola 95, pico 22, en el macho, y 109, 85, 20.5, en la hembra.

Con esta cita queda señalada por primera vez en tierras argentinas, a la vez que marca por ahora el máximo de su dispersión septentrional e ingresa en nuestras colecciones, pues el tipo en que el Dr. Dabbene la ha fundado, pertenece a la colección particular del señor Stewart Shipton, Concepción (Tucumán).

Probablemente esta subespecie se encuentre también en las zonas meridionales de Tierra del Fuego.

(8) Nov. Zool., Vol. 16, 1909, p. 229.

Cinclodes oustaleti hornensis DABBENE

Cinclodes oustaleti hornensis Dabbene, Physis, Vol. 3, N° 13, 1917, p. 58. Chile (Isla Hermite).

El señor P. W. Reynolds nos ha enviado de cabo Inés, costa norte de Tierra del Fuego, un ejemplar hembra de esta subespecie insular, la cual era reconocida únicamente para las islas del Cabo de Hornos.

Dicho ejemplar ha sido obtenido el 18 de marzo de 1938, coincidiendo exactamente con la fecha de caza del tipo. De la comparación de ambos, resultan ser distintos en coloración. Nuestro ejemplar es, en las partes superiores, totalmente negro, con un ligero tinte sepia oliváceo, y en las partes inferiores, predomina la coloración oscura, resaltando, por consiguiente, las estrías y manchas blancas del abdomen, garganta y líneas superciliares.

El señor Reynolds ha publicado en Ibis (Vol. 5, N° 1, 1935, pp. 73-74), una lista donde dice haber observado esporádicamente a esta subespecie, en cabo Viamonte y otras regiones de Tierra del Fuego, cerca de las casas, en las proximidades de los torrentes, pero siempre fuera de la época de cría.

El Dr. Hellmayr⁽⁹⁾ duda en la validez de esta subespecie, argumentando que ni la coloración ni el tamaño son suficientes, en este caso, para distinguirla de la especie típica, agregando que un estudio sobre el movimiento migratorio de estas aves podría aclarar la cuestión.

En nuestro ejemplar, las medidas del pico y del ala son respectivamente 20 y 95 mm.

Upucerthia dumetaria hallinani CHAPMAN

Upucerthia dumetaria (sic) *hallinani* Chapman, Bull. Amer. Mus. N. H., Vol. 41, 1919, p. 324. Chile (Coquimbo).

El estudio de nuestro material de *Upucerthia*, nos permite agregar esta subespecie para el NW. argentino. Esta opinión está fundada sobre dos ejemplares: uno procedente de Chorrillos (Los Andes) y el otro, de Tilcara (Jujuy).

La subespecie *U. d. hallinani*, es suficientemente distinta de la forma típica como para no ofrecer dudas en su determinación. En aquélla, la coloración general es más pálida, el dorso más grisáceo, las partes inferiores más blancas, los flancos y costados del cuello ceniciento ocráceo, el pecho menos denegrado y los bordes oscuros de las plumas, más estrechos, además tiene las alas más cortas y el pico más largo y afilado.

(9) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, pp. 179-182.

El Dr. C. Hellmayr ⁽¹⁰⁾, que ha observado cuatro ejemplares de Jujuy (2 de Maimará, 2 de Tilcara), hace notar la estrecha vinculación que tienen con *hallinani*, y, dado el concepto fenológico errado que se tenía sobre las formas de *U. dumetaria*, prefirió considerarlos como *U. d. darwini* ⁽¹¹⁾.

Comprobado ahora que *darwini* es sinónimo de *hypoleuca*, y que ésta es sedentaria en Chile, donde nidifica, como lo han observado el señor R. Barros ⁽¹²⁾ y el padre Housse ⁽¹³⁾ según Hellmayr, confirmamos que los 4 ejemplares de Hellmayr no eran de *U. d. darwini* sino de *U. d. hallinani*.

Nuestros especímenes son parecidos a otros tres de Mendoza que corresponden a la forma *hypoleuca*, pero se distinguen de ellos por los caracteres que las diferencian de la forma *U. d. dumetaria*, pero menos acentuados; en consecuencia, *hypoleuca* representa la forma intermedia entre *U. d. hallinani* y *U. d. dumetaria*.

Upucerthia (dumetaria?) saturatior Scott

Upucerthia saturatior Scott, Bull. B. O. Cl., Vol. 10, 1900, p. 63. Chile.

Considerada hasta ahora como endémica de Chile (Cautín, hasta Valparaíso), comprobamos su distribución también en la Argentina en las proximidades del Lago Nahuel Huapí (Neuquén).

En las colecciones del Museo existen ocho pieles del Neuquén, las que son iguales a cuatro ejemplares chilenos de la misma subespecie que poseemos. Esta subespecie se diferencia claramente de todas las formas geográficas reconocidas, por ser marcadamente denegrida. En las partes superiores es de una coloración sepia oliváceo y por debajo acanelado negruzco, más intenso hacia los flancos. También se aleja de todas las demás formas, por las medidas sensiblemente menores y más aún en los ejemplares argentinos que en los chilenos, según puede apreciarse en el siguiente cuadro.

(10) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 234, Vol. 13, 1925, p. 42-43.

(11) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, pp. 162-163, rectifica algunas de sus consideraciones, acerca de la distribución y fenología de *U. darwini*, publicadas en la obra antes citada, y reemplaza el nombre *U. darwini* por *U. hypoleuca* Reichenbach.

(12) BARROS, R. Rev. Chil. Hist. Nat., Vol. 25, 1921, p. 180.

(13) HOUSSE, R. Rev. Chil. Hist. Nat., Vol. 29, 1925, p. 144.

<i>Upucerthia (dumetaria?) saturator</i> SCOTT						
Catálogo No	Localidad	Fecha	Sexo	Ala	Cola	Culmen
295 a.	Chile, Santiago	jun. 1924	♂ ad.	95	77	31
295 b.	» »	» »	♂ »	101	81	30
295 c.	» »	» »	♀ »	95	86	32
4340 a.	» Penco	ago. 1924	♂ »	99	81	31
65 a.	Arg., Chubut	dic. 1897	♂	97	78	33
67 a.	» Neuquén, N. Huapí . .	ene. 1913	?	96	86	31
67 b.	» » » »	dic. 1912	?	93,5	87	30,5
67 c.	» » » »	nov. »	♀	93	84	30
67 d.	» » » »	dic. 1913	♀	94	86	31
67 e.	» » » »	set. 1912	?	97	92	29
1478 a.	» » S. Pilpil.	ene. 1927	♂ jov.	91	78	28,5
1478 b.	» » » »	» »	♂ ad.	96	87	29,5
<i>Upucerthia dumetaria hallinani</i> CHAPMAN						
66 a.	Arg., Jujuy, Tilcara	ago. 1914	♂	106,5	93	36,5
2346 a.	» Los Andes, Chorrillos .	may. 1930	♀	98	88	38,5
<i>Upucerthia dumetaria hypoleuca</i> REICHENBACH						
66 b.	Arg., Mendoza	jul. 1912	♀ ad.	102	90	37
66 c.	» » Las Cuevas	feb. 1918	♂ jov.	102	86	31
66 d.	» » » »	» »	♀ ad.	98	84	36

Las diferencias que ofrece *saturator* con el resto de las subespecies de *dumetaria*, son tan notables, que hacen sospechar en una especie distinta, más que en una subordinación de formas geográficas; idea que parece estar confirmada por la ampliación de su área de distribución hasta la Argentina, desapareciendo con ella el aislamiento geográfico o fenológico que exige la condición de subespecie.

El ejemplar macho inmaduro que hemos observado de sierra Pilpil, cerca de Nahuel Huapí, cazado por el señor E. Budin, asegura que *saturator* nidifica en esa zona.

La determinación de ese espécimen no ofrece ninguna duda, porque presenta una coloración oscura igual que los adultos; además las estrías del pecho son intensas y se extienden por las partes inferiores hasta las subcaudales.

Los jóvenes de *U. d. dumetaria* son de coloración mucho menos denegrida, vale decir, semejante a la librea del adulto, y según lo confirma

Peters (14), que ha cazado un ejemplar inmaduro hembra en San Antonio, localidad de esta región, también debe anidar en esa zona, y esto no estaría de acuerdo con el concepto subespecífico; además el ejemplar de *saturatior* cazado por el señor S. Pozzi en Chubut en diciembre de 1897, contribuye a indicarnos que su área geográfica se superpone en parte con *dumetaria*.

Por otra parte, algunos ejemplares adultos de *dumetaria* que se encuentran en el Museo, proceden del Neuquén, y, como se podrá colegir, esta división trinominal establecida, no parece estar muy justificada.

Upucerthia validirostris pallida TACZANOWSKI

Upucerthia pallida Taczanowski, P. Z. S. Lond., 1883, p. 71. Perú (Junín).

Al determinar un pequeño lote de aves obtenido por el señor E. Budin, en San Antonio de los Cobres (Los Andes), en abril de 1930, hemos podido separar un ejemplar de esta subespecie, aún no señalada entre nosotros.

Comparando dicho ejemplar con una serie de *U. v. validirostris*, característica de la región andina de nuestro territorio y que se extiende desde Mendoza hasta Tucumán y Salta, se diferencia claramente por sus dimensiones menores (ala 86, cola 75, pico 35 mm.) y por la palidez de la coloración, especialmente las partes inferiores y las líneas superciliares (*pinkish buff*) de *A Nomenclature of Colors* de Ridgway.

Esta forma geográfica se extiende por la región andina de Chile (Tara-pacá, Tacna), Bolivia (Oruro, Potosí, La Paz) y S. Perú (Puno, Cuzco, Ayacucho); estando reemplazada en el N. Perú por *Upucerthia validirostris jelskii* (Cabanis). Al determinar este nuevo ejemplar, que se halla catalogado con el N° 2346 a., sexo ♀, hemos tenido en cuenta los caracteres de *Upucerthia albigula* Hellmayr (15), pero se diferencia de ésta porque no presenta entre otros caracteres la garganta blanca, la corona de la cabeza sepia, etc., que son propias de esta especie.

Los ejemplares de Catamarca (Lago del Cerro Negro, Laguna Blanca, Lago Helado) y Salta (Sierra del Cajón) concuerdan perfectamente con *U. v. validirostris* (Burmeister), pero un ejemplar de La Rioja (Sierra Velasco), que he coleccionado en enero de 1934, se aleja mucho de estos especímenes por su coloración intensa.

(14) PETERS, Bull. Mus. Comp., Vol. 65, N° 9, 1923, pp. 312-313.

(15) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, pp. 168-170.

Phleocryptes melanops schoenobaenus CABANIS et HEINE

Phleocryptes schoenobaenus Cabanis et Heine, Mus. Hein., Vol. 2, 1859, p. 26. Perú (Lago Titicaca). Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 234, Vol. 13, Part. 4, 1925, p. 59.

De esta subespecie, típica del Lago Titicaca, el señor J. Mogensen ha obtenido un ejemplar macho de Volcán (Jujuy). Se distingue fácilmente de *P. m. melanops* común en los fachinales del litoral argentino, por ser más robusto y por una serie de caracteres parciales marcadamente diferentes.

El pico es más largo, afilado y recorrido a lo largo del caballete por una línea negra, corona de la cabeza más denegrada, tectrices superiores del ala más rojizas, rectrices más anchas, partes inferiores más acaneladas y por las dimensiones mayores; siendo en este ejemplar: ala 65, cola 65, pico 17,5 mm.

Es posible que este representante de las alturas de nuestro junquero, habite otras zonas en el noroeste argentino, en las lagunas de las cumbres; nuestro ejemplar se halla catalogado con el N° 8635 y data desde 1914. A propósito del límite austral de *P. m. melanops* (Vieillot), considerado hasta ahora como el sur del Chubut, debe extenderse hasta Ushuaia (Tierra del Fuego), según un espécimen que ha sido cazado por el Dr. R. Dabbene en febrero de 1902 y que figura en nuestra colección con el N° 5781. El Dr. Dabbene (16), al hacer la lista de aves por él colectadas en Tierra del Fuego y en sus trabajos posteriores, no ha tenido en cuenta a este ejemplar.

Con satisfacción hemos visto que el Dr. J. Zimmer (17), en su reciente trabajo *Studies on Peruvian Birds*, también ha observado que los ejemplares de Volcán (Jujuy) corresponden a esta forma.

Synallaxis frontalis fuscipennis BERLEPSCH

Synallaxis fuscipennis Berlepsch, Ornis, Vol. 14, 1907, p. 362. Bolivia (Santa Cruz, Samaipata). Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 234, Vol. 13, Part. 4, 1925, p. 82.

Un casal de *S. frontalis* procedente de Guerrero (Jujuy), obtenido en noviembre de 1925 por los señores A. Pozzi y A. Zotta, se diferencia de una larga serie de ejemplares de Tucumán, Chaco, Santa Fé, Entre Ríos, Uruguay, San Rafael, Supucay (Paraguay) y Matto Grosso (Brasil), por ser en las partes superiores obscuro, es decir mucho menos oliváceo,

(16) DABBENE, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 8, 1902.

(17) ZIMMER, An. Mus. Nov., N° 860, 1936, pp. 10-11.

la banda frontal más ancha y grisáceo claro y las barbas internas de las rectrices mesiales, moreno obscuro.

Como estos caracteres pertenecen a la subespecie *S. f. fuscipennis*, la incluimos en nuestra avifauna; ejemplares de Salta, como lo sospecha el Dr. Hellmayr, probablemente también pertenezcan a esta nueva forma.

Dado que *fuscipennis* sólo ha sido señalado en las cercanías de la localidad típica, Samaipata al sudoeste de Santa Cruz, debemos suponer que su distribución en Bolivia debe ser hasta Potosí y oeste Tarija, a través del oeste de Chuquisaca hasta el noroeste de la Argentina, pues, ejemplares de San José (Santa Cruz) y Villa Montes (Tarija), corresponden a la forma típica, según el Dr. A. Laubmann (18).

Synallaxis cinerascens TEMMINCK

Synallaxis cinerascens Temminck, Rec. Pl. col., 1823, livr. 38, pl. 277, fig. 3. Brasil (São Paulo, Ypanema).

En nuestra colección existen dos ejemplares hembras de esta especie, obtenidos por el señor J. Mogensen en El Dorado (Misiones), en noviembre de 1925. Esta especie, aparentemente nueva para nuestra avifauna, ha sido señalada por el Dr. A. de W. Bertoni (19) en Iguazú, y esta publicación pasó inadvertida para el Dr. Hellmayr (20), al considerar su distribución austral, hasta el sur del Paraguay. El Dr. Bertoni, nos comunica que *S. cinerascens* es común en Iguazú y vive junto con *S. ruficapilla* Vieillot, confundiendo en su género de vida.

La cita de esta especie en la Ornitología Argentina de Dabbene para Alto Paraná, se refiere a Puerto Bertoni (Paraguay), ex Bertoni (*).

Xenops rutilus rutilus LICHTENSTEIN

Xenops rutilus Lichtenstein, Verz. Dubl. Berliner Mus., 1823, p. 17. Brasil (Bahía).

Esta especie se refiere a *Xenops rutilus* Lichtenstein, no Dabbene (21), pues la cita de este autor debe interpretarse en parte, como *Xenops rutilus connectens* Chapman (22), y Alto Paraná es P. Bertoni (Paraguay) ex Bertoni, razón por la cual el Dr. Hellmayr (23) limita la distribución austral de esta forma, hasta el sur de ese país.

(18) LAUBMANN, « Wissenschaftliche Ergebnisse der Deutschen Gran Chaco-Exped. », Vögel, 1930, pp. 185-186.

(19) BERTONI, An. Soc. Cient. Arg., Vol. 75, 1913, p. 89.

(20) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 234, Vol. 13, Part. 4, 1925, pp. 97-98.

(21) DABBENE, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 305.

(22) CHAPMAN, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 32, 1919, p. 259.

(23) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 234, Vol. 15, Part. 4, 1925, pp. 238-329.

(*) VER: DABBENE, Physis, Vol. 1, 1914, p. 329.

En nuestra colección poseemos cuatro ejemplares de esta forma geográfica cazados en Misiones, y se diferencian de *connectens* que se distribuye por el noroeste argentino hasta Tucumán, por ser más oscuro.

Las diferencias subspecíficas pueden distinguirse en la clave adjunta:

A) Pecho y abdomen oliváceo oscuro, dorso ferruginoso oscuro.

..... XENOPS RUTILUS RUTILUS

B) Pecho y abdomen oliváceo acanelado, el dorso ferruginoso ocráceo.

..... XENOPS RUTILUS CONNECTENS

Esta forma típica se encuentra distribuída por el este del Brasil, desde Maranhão hasta Río Grande do Sul y por el interior hasta Goyaz y sur de Matto Grosso, Paraguay y ahora hasta Misiones, en la Argentina.

Material consultado. — Misiones (2 ♂, 1 ♀) P. Segundo (J. Mogensen, VI-1917), 1 ♀ el Dorado (J. Mogensen, XI-1925), 1 ♂ Santa Ana (F. M. Rodríguez, IX-1912); Tucumán 2 ♂, 1 ♀, Tafí Viejo (P. Girard, VII-1913, Salta 1 ♂ Aguaray (E. Budin, VI-1930).

El señor Bertoni nos comunica que ha observado esta especie en la costa del Alto Paraná entre los 25° y 27° 30' en la costa argentina. A igual que *Synallaxis cinerascens*, nuestra cita viene ahora a confirmar la observación del señor Bertoni, quien la había publicado en 1913 y pasó inadvertida a los autores posteriores.

Familia: FORMICARIIDAE

***Thamnophilus schistaceus schistaceus* d'ORBIGNY**

Thamnophilus schistaceus d'Orbigny, Voyage Amér. Mérid., Ois., 1838, p. 170, pl. 5, fig. 1. Bolivia (Yuracares).

Esta especie se encuentra representada en nuestras colecciones por dos individuos: uno macho, cazado por el señor Emilio Budin en Maimará (Jujuy), en marzo de 1931, y otro hembra, cazado por el mismo colector en Tapia (Tucumán), en mayo del mismo año; ambos se encuentran catalogados con el N° 2506 a y N° 2506 b respectivamente.

Se distingue de todas las especies del género que habitan en la Argentina por tener la cola notablemente más corta y el pico más robusto, terminado en una punta muy aguda y con el gonys más extenso y ascendente.

El macho y la hembra se diferencian por presentar un dicromatismo sexual muy acentuado; el macho, como el nombre específico lo indica, es de color apizarrado *slate color*, más oscuro en el dorso, acentuándose por la corona de la cabeza, en donde el raquis de las plumas toma un color casi negro; por el centro del abdomen y subcaudales, la coloración palidece alcanzando un color ceniciento blancuzco, las subalares y bordes internos de las remiges son totalmente blancas.

La hembra es de color general acanelado, las rectrices y remiges más intensas y de color oliváceo pardusco, por sobre la cabeza ferruginoso oscuro y el dorso de color oliváceo, ligeramente teñido de canela.

Ambos presentan el pico negro acerado, con el gonys blanco amarillento; las medidas, tomadas en milímetros, son en ambos: ala 62, cola 52, pico 19 (tomado desde la base), tarso 19.

Esto marca por ahora el límite de la distribución inercial de la especie, pues la especie era conocida desde el centro del Perú hasta Cochabamba en Bolivia.

***Thamnophilus caerulescens caerulescens* VIEILLOT**

Thamnophilus caerulescens Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., Vol. 3, 1816, p. 311. Paraguay.

La especie nueva en nuestra fauna es *Thamnophilus caerulescens* (*) Vieillot, no *T. caerulescens* Burmeister 1861, White 1882, Sclater 1890. Poseemos en nuestras colecciones siete ejemplares procedentes de Santa Ana, Iguazú y Puerto Segundo (Misiones).

Comparando a estos ejemplares, sexo por sexo, con *T. gilvigator gilvigator* (**) Pelzeln (24), que habita en las mismas regiones, se diferencian por no tener el macho ningún tinte superficial de ocre por los costados del cuerpo y partes inferiores del abdomen, siendo, por el contrario, de un color gris apizarrado uniforme en los flancos y casi blanco por el centro del abdomen y subcaudales; también las remiges y cobijas superiores del ala son mucho más negras y con los bordes externos recorridos por una faja blanca casi pura, es decir sin vestigios de gris o canela como en la otra especie.

Comparando a estos ejemplares con otros dos de la misma especie de Supucay y Escobar (Paraguay) no ofrecen ninguna diferencia aparente.

Los ejemplares hembras se distinguen de los individuos del mismo sexo de *T. g. gilvigator*, por tener la garganta y el pecho mucho más intenso el gris azulado, las partes inferiores más ocráceo acanelado y por último la corona de la cabeza más intensa dentro de la misma coloración.

Comparando a estos ejemplares con otro hembra de la misma especie de Villa Rica (Paraguay), tampoco ofrecen diferencias especiales. La forma *paraguayensis* Hellmayr (25), que dicho autor ha desglosado de la especie a que nos referimos, se distingue por caracteres mínimos y su distribución geográfica es más norteña, al este del río Paraguay en San Salvador.

(*) Ver: DABBENE, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 428.

(**) A nuestra forma de ver, *gilvigator* no debe de estar relacionado subespecíficamente con *caerulescens*, por la razón de encontrarse ambos en las mismas localidades y dentro de los mismos períodos de tiempo; además, los caracteres cromáticos que se observan entre los sexos de cada uno de ellos, los aleja de tal relación; NAUMBURG, Bull. Amer. Mus. N. H., Vol. 74, 1937, p. 197, que ha observado un interesante material del grupo, prefiere relacionar a estos, como perteneciente a una misma especie.

(24) PELZELN, Orn. Bras., Vol. 2, 1868, p. 76.

(25) HELLMAYR, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 14, 1904, p. 53.

Material consultado. — Puerto Segundo 1 ♂, Iguazú. 2 ♀; Santa Ana 1 ♂; los cuatro primeros ejemplares fueron coleccionados por el señor J. Mogensen en 1917 y se encuentran catalogados con el N° 23; los de Santa Ana fueron obtenidos por el señor F. M. Rodríguez en 1910, 1911, y se hallan catalogados con el N° 21 (Colec. E. Ambrosetti).

***Thamnophilus connectens* BERLEPSCH**

Thamnophilus connectens Berlepsch, Ornith., Vol. 14, 1907, p. 369. Bolivia (Samaipata).

De esta especie aún no bien conocida y estudiada, y de la cual sólo se conocen unos cuantos ejemplares obtenidos en las proximidades de la localidad típica, hay en nuestra colección seis pieles procedentes del norte argentino.

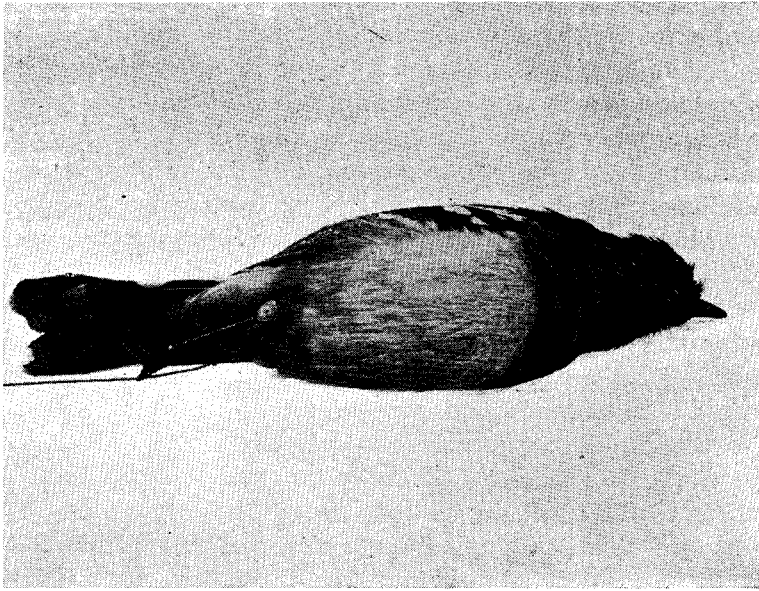


FIG. 2. — *Thamnophilus connectens* BERLEPSCH. (Reducido a dos tercios del natural).

Según Hellmayr ⁽²⁶⁾, los individuos de esta especie por él observados, son muy variables en coloración, ofreciendo caracteres comunes con *T. gilviger dinellii* Berlepsch ⁽²⁷⁾ y *T. aspersiventer* Lafresnaye et d'Orbigny ⁽²⁸⁾. Admite este autor que tales variaciones son de orden individual, más que relacionados con la edad y época, sospechando que quizás sea

(26) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 223, Vol. 13, Part. 3, 1924, p. 104.

(27) BERLEPSCH, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 16, 1906, p. 99.

(28) LAFRESNAYE et d'ORBIGNY, Syn. Av., I, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, p. 10.

connectens, dado su fluctuación cromática, un caso de hibridación entre las dos especies antes mencionadas y de ahí la interrelación que se observa.

Comparando nuestro material con la lámina de *aspersiventer* del atlas de d'Orbigny⁽²⁹⁾ y once pieles de *dinellii*, se observa el nexa a que se refiere Hellmayr, pero con mayor vinculación a *dinellii*.

Dos ejemplares machos de El Cedral, Orán (Salta), se caracterizan por tener el pecho y abdomen, blanco grisáceo, los flancos acanelados, la garganta gris denegrido, la porción apical de las rectrices ampliamente manchadas de blanco, partes posteriores sin vestigios de amarillo oliváceo, sino azul plumizo intenso y con las interescapulares mucho más abundantes de negro y blanco. En el pecho de uno de estos dos ejemplares, dos bandas angostas y algo débiles lo cruzan de un lado a otro. Otro ejemplar de Tapia (Tucumán), ofrece las partes inferiores más blancas, y las bandas pectorales más anchas e intensas; un cuarto ejemplar macho, de Fontana (Formosa), aparentemente joven, tiene más predominio de color canela en el abdomen, pero las partes blancas son más puras, las bandas pectorales son aún más oscuras, pero mejor definidas en los costados que en el centro, en donde están debilitadas.

Las hembras de esta especie parecen no haber sido aún observadas. Dos ejemplares de este sexo, uno de Rivadavia (Salta) y otro de Jujuy, no ofrecen diferencias notables con los machos; en el primero, las porciones blanco grisáceas de las partes inferiores son blanco puro; la coloración acanelada se extiende por el pecho en forma superficial y en la garganta y mejillas, mezclado de blanco y gris; las partes superiores, más azuladas que grisáceas, y con las interescapulares apenas manchadas de negro y blanco. El ejemplar de Jujuy es el que presenta más coloración ocrácea, pero aún mucho menos intenso que en *dinellii* y con las partes superiores también con una capa superficial de pardo oliváceo.

Los ejemplares de *dinellii* que hemos visto, son mucho más pardos, tanto por encima como por debajo; tampoco ofrecen aquellas bandas pectorales, y el centro del abdomen y pecho nunca alcanzan a ser blanco, a lo sumo el color pardo ocráceo es más débil.

Familia: TYRANNIDAE

***Tachuris rubigastrea alticola* (BERLEPSCH et STOLZMANN)**

Cyanotis rubigastrea alticola Berlepsch et Stolzmann, P. Z. S., 1896, p. 361. Perú (Lago Junín, Ingapirca).

Esta subespecie del « Siete colores de laguna », también ha sido coleccionada en Volcán (Jujuy) por el señor J. Mogensen el 4 de agosto de 1914.

(29) d'ORBIGNY, Voy. Amér. Mérid., Ois., 1838, p. 171, pl. 4, fig. 1 (♂).

Se distingue claramente de la forma típica muy común en los fachinales del litoral argentino, por tener el pico más afilado y las barbas internas de las rectrices distales, ampliamente teñidas de negro. Las medidas, aunque no parecen ser constantes, también coadyuvan a separar a estas dos subespecies, siendo algo mayores en la forma geográfica del norte, en particular el ala y la cola; en nuestro ejemplar que se refiere al sexo hembra, miden 52 y 48 mm. respectivamente, habiéndose señalado medidas mayores en los machos. En cuanto al color negro de las plumas rectrices, también lo hemos podido constatar en algunos ejemplares no muy adultos de *rubrigastra*, de localidades próximas a Buenos Aires; esas manchas son apenas pronunciadas en unos, y en otros más destacadas, pero nunca como en el ejemplar que nos ha servido para citar esta subespecie en nuestra fauna.

Es probable que *alticola*, también se encuentre en otras zonas del noroeste argentino, en las lagunas y valles húmedos situados por sobre los 4000 m., pues los caracteres biológicos que de ella se conocen, permiten tal presunción.

T. r. alticola debe de ser considerado como el representante de la forma típica en las alturas del NW. argentino, Bolivia y Perú, conjuntamente con el « Junquero del Norte », el *Phleocryptes m. schoenobaenus*, que también hemos señalado.

Nuestro ejemplar se halla en el Museo desde 1928, y se encuentra catalogado con el N° 1697 a.

NOTA ADICIONAL

REFERENTE A DOS SUBESPECIES NUEVAS DE LA LECHUZA DE LOS CAMPANARIOS PARA LA AMERICA DEL SUR

El Sr. Leon Kelso acaba de publicar ⁽¹⁾ dos nuevas subespecies de la lechuza de los campanarios para la América del Sur.

Una de ellas, *Tyto alba zottae* que ha tenido la gentileza de dedicarme, se diferencia de *Tyto alba tuidara* J. E. Gray por tener el ala más corta, (menos de 328 mm.) en ambos sexos; esas diferencias las hemos comprobado en ejemplares de Chile y Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, La Pampa). La localidad de donde pro-

(1) Biological Leaflet, N° 9, Abril 21, 1931, sin indicación de localidad.

cede el tipo, es Patagonia, Cordillera del río Chico, basado sobre un ejemplar hembra adulta, de la colección del U. S. National Museum.

La distribución de esta forma geográfica se extiende según su autor, por la zona trópicamente templada, Uruguay, hasta el norte de Argentina, Tierra del Fuego, Chile y Perú.

La otra subespecie, llamada *Tyto alba subandeanae* está limitada en Colombia y Ecuador.

El Sr. Kelso opina que la localidad típica de *Strix tuidara* J. E. Gray, basado en *tuidara* de Marcgrave, sería Fortaleza, Ceara, Brasil, puesto que Marcgrave nunca ha visitado el sur del Brasil.

DOS PÁJAROS NUEVOS PARA LA FAUNA PARAGUAYA *

POR ANGEL R. ZOTTA

En Puerto Guaraní, localidad situada al norte del Chaco paraguayo, sobre la margen izquierda del río Paraguay, nuestro consocio el señor J. B. Daguerre ha efectuado una importante colección ornitológica, formada por 138 pieles, que remitió al Museo Argentino de C. Naturales.

Entre ellas merece destacarse dos casales, uno de *Pseudoseisura cristata unirufa* (Lafresnaye et d'Orbigny), y otro de *Dendrocolaptes picumnus pallescens* Pelzeln, no señalados en la avifauna de ese país, y que figuran en las colecciones desde 1928, con el N° 2055 *a* y N° 2055 *b* respectivamente. Los que han hecho estudios sobre la forma *P. c. unirufa*, limitan su área de dispersión hasta el río São Lourenço y Taquary en Matto Grosso y en Bolivia, hasta los Llanos de Mojos.

Por su aspecto y color, *P. c. unirufa* es muy similar a nuestro « Cacholote » *Pseudoseisura lophotes* (Reichenbach), pero de tamaño mucho más chico.

Esta subespecie es muy abundante en la región, y, según el colector, suelen andar en grupos de cinco a seis individuos.

El otro, *D. p. pallescens*, también se le conocía desde Matto Grosso hasta Santa Cruz y Tarija en Bolivia y NW. de Argentina, en Salta y Jujuy. Esta especie, es como la anterior, común en esa zona del Paraguay.

* Hemos consultado al Dr. A. de W. Bertoni, al agregar estas dos aves a la avifauna del Paraguay.